

San Carlos una comunidad en vías de emancipación en la promoción de la salud

Susana Elizabeth Barbieri¹

Patricia Mercedes Rojas²



Recibido: 15 de abril de 2019/ Aceptado: 12 de febrero de 2020

Resumen: la Comunidad de San Carlos se encuentra en la localidad de Nueva Francia, Departamento Silípica, provincia de Santiago del Estero. Este escenario es clave para visualizar la promoción de la salud, a partir de las estrategias efectuadas para la satisfacción de las necesidades colectivas con la participación de los actores de la comunidad.

El presente artículo relata los avances del proyecto de investigación *Participación y promoción: procesos de construcción social a escala local* que tiene como objetivo dar a conocer la configuración de los procesos participativos y su vinculación con la promoción de la salud individual y comunitaria en la localidad antes mencionada. Para estos efectos, se utiliza una metodología de la Investigación Acción Participativa.

Mediante unas entrevistas a un grupo focal y con actores de esa comunidad, se pudo identificar los espacios de participación en los que se gestaron los inicios de la organización de la comunidad y los procesos de toma de decisión para la concreción de diversas actividades tendiente a mejorar su calidad vida.

Con la información obtenida se pudo vislumbrar que esta comunidad se enmarca en la concepción de promoción de la salud emancipadora de Chapela Mendoza (2007) que considera a los seres humanos sujetos éticos capaces de construir conocimientos independientes de los expertos dando significado, valor y sentido a su mundo y a su práctica.

Palabras clave: participación, comunidad, promoción de la salud

Abstract: the Community of San Carlos is located in the town of Nueva Francia, Department Silípica, province of Santiago del Estero; this scenario is key to visualize the promotion of health, based on the strategies carried out for the satisfaction of collective needs, with the participation of community actors.

¹ Lic. en Educación para la Salud por la UNSE. Dirección para correspondencia: barbierisusana@gmail.com

² Lic. en Sociología por la UNSE.

This article describes the progress of the research project "Participation and promotion: social construction processes at local level" which aims to know the configuration of participatory processes and their link with the promotion of individual and community health in the locality before mentioned, using a methodology of Participatory Action Research.

Through interviews with a focus group, with actors from the aforementioned community, it was possible to visualize the participation spaces where the beginnings of the community organization and the decision-making processes for the concretion of various activities aimed at improving its quality life.

With the information obtained, it was possible to see that this community is part of the conception of emancipatory health promotion of Chapela Mendoza (2007), where human beings are considered ethical subjects capable of building independent knowledge of experts, giving meaning, value and meaning to his world and his practice.

Key words: Participation, Community, Health Promotion

La Promoción de la Salud: un debate continuo

La salud y su promoción se encuentran en constante debate, donde se presentan posiciones hegemónicas y emancipadoras. Desde la Organización Mundial de la Salud (OMS en adelante) se define que la "Salud es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades"(OMS, 1946).

En la Conferencia Internacional de Atención Primaria de la Salud (A.P.S.) organizada por la OMS, Organización Panamericana de la Salud (OPS) y United Nations Children's Fund (UNICEF), reunida en Alma Ata (URSS, 1978) se posibilita el diseño de una política de salud internacional, a partir de la Atención Primaria de la Salud (A.P.S. en adelante), se posiciona como estrategia para mejorar el nivel de salud de los pueblos. Esto implica la toma de conciencia de los sujetos colectivos de su situación y de sus problemas, diferenciando los que se pueden resolver por ellos mismos de los que demandan la exigencia de derechos al nivel central.

En esta línea, la Carta de Ottawa (Canadá, 1986), refuerza la visión integral de la salud y la responsabilidad de los pueblos, posicionando a la promoción de la salud, como referente para proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar y ejercer mayor control

sobre su salud, alcanzando el bienestar físico, mental y social, a partir de identificar y satisfacer sus necesidades, y de cambiar o adaptarse al medio ambiente.

Así en 1997, en la conferencia de Yakarta se identifican las prioridades necesarias para orientar las decisiones en los sistemas y servicios de salud, promoviendo la responsabilidad social, incrementando las inversiones, expandiendo la colaboración, incrementando la capacidad de la comunidad y el empoderamiento de los individuos, y garantizar una infraestructura para la promoción de la salud.

La Educación para la Salud, surge en esta nueva visión, como un instrumento imprescindible en la toma de decisiones en defensa y promoción de la salud en el interior de las comunidades. En un proceso que logra que la población se apropie de nuevas ideas, utilice y complemente sus conocimientos para así estar en capacidad de analizar su situación de salud y decidir cómo enfrentar mejor, en cualquier momento, sus problemas. (Salleras San Martín, 1990) .

Desde una mirada holística, el cuidado de la salud incluye no solo el control sobre la biología humana, sino también el medio ambiente, los estilos de vida y el sistema sanitario, para poder alcanzar un comportamiento saludable y actuar de forma autónoma gozando del pleno ejercicio de sus derechos.

La participación como herramienta para la promoción de la salud

Desde esta mirada el concepto de salud se presenta en forma dinámica e integral, y la Educación para la Salud como un medio para mejorar la salud de las personas y de la colectividad desde tres líneas de acción: la prevención, la promoción de la salud y el uso adecuado de los recursos sanitarios.

El Proyecto de Investigación “Participación y Promoción de Salud: Procesos de Construcción Social a Escala Local”³, surge como un antecedente, donde se evidencian estos procesos participativos tendientes a la promoción de la salud desde los propios protagonistas. Tiene como objetivo conocer la configuración de los procesos participativos y su vinculación

³ “Participación y Promoción de salud: procesos de construcción social a escala local” (2014-2015) dirigido por Mg. Elisa Salvatierra, co-dirigido por Mg. Adriana Girardi, e integrado por Lic. Susana Barbieri, Prof. Jorgelina González Russo, Lic. Marta Palomo, Prof. Analía Russo, Lic. Patricia Rojas y Lic. Mariela Ravainera, de la carrera de Licenciatura y Profesorado en Educación para la Salud e la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Tomando como antecedentes al proyecto Participación y Ciudadanía e integración Socio - espacial para el Desarrollo Comunitario de esa misma localidad que se llevó a cabo en el período 2009/ 2013.

con la promoción de la salud, específicamente en la localidad de Nueva Francia. Para este estudio se utilizó una metodología de investigación acción participativa; ya que implica la acción con la participación activa de la gente y con el propósito de resolver los problemas de la misma gente, que se pueden resolver a nivel local (Ander Egg, 2003), donde el investigador actúa como un medio para facilitar los procesos de participación, desde el compromiso de trabajar con los propios actores, para alcanzar la promoción y el desarrollo a partir de su propia cultura.

Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante se pudo conocer sus inquietudes y necesidades para poder diseñar junto a ellos propuestas superadoras para la comunidad. El diagnóstico participativo, por ejemplo, posibilitó la concreción de la feria artesanal, productiva y cultural, bajo la consigna de a generar un espacio de participación, comercialización y revalorización de la cultura, conforme a las necesidades detectadas por los actores sociales involucrados. En este espacio de participación los emprendedores y los grupos comunitarios son protagonistas en la gestión comunitaria que permite la continuidad de la propuesta desde el año 2012.

Entre las actividades académicas, se desarrolló el Seminario Taller: Participación, Desarrollo Comunitario y Promoción de la Salud⁴, que permitió articular acciones con los estudiantes y las organizaciones locales, llevando a cabo talleres de formación y reflexión de temáticas propuestas por la comunidad. Estas experiencias se desarrollaron en las escuelas, los clubes y en las comunidades religiosas.

San Carlos y sus procesos participativos

La comunidad de San Carlos se encuentra a 3 Km. del centro de la localidad Nueva Francia en el Departamento Silípica, Santiago del Estero. Su nombre se debe al dueño de las tierras Don Carlos Leoni, por lo que adoptaron como patrono de la comunidad religiosa a San Carlos de Borromeo.

San Carlos cuenta con 221 habitantes distribuidos en 48 hogares⁵ cercanos al Canal San Martín; su suelo es cultivable y entre la producción podemos encontrar alfalfa, maíz, zapallo, coreanito, algodón, etc. En cuanto a las actividades laborales, se encuentran el trabajo rural

⁴ Asignatura optativa del quinto año de la carrera de la licenciatura en Educación para la Salud, FHCSyS-UNSE.

⁵ Según Relevamiento Socio-demográfico, económico y cultural realizado por los estudiantes de 5º año del Instituto María Antonia de Paz y Figueroa de Nueva Francia en el año 2010.

realizado en su predio o como trabajadores golondrinas, las changas⁶, y las mujeres realizan tareas domésticas en sus hogares, comercializan productos de la huerta, producen dulces y crían animales de corral, para el consumo y para la venta. Entre las actividades socioculturales, están los encuentros deportivos Club Social y Deportivo San Carlos, con su tradicional festival del durazno, y las fiestas patronales en honor a San Carlos.

La comunidad de San Carlos considera el año 1990, como año de inicio de sus actividades comunitarias, pero en su libro de actas se puede observar que sus acciones comenzaron años atrás, así lo narraba la Sra. María de Villarreal (vecina de la comunidad):

“Entre 1989 y 1980 trabajamos con huertas familiares y comunitarias. Logramos huertas comunitarias y gallineros del INTA”...

Rememorando el panorama anterior a la conformación de la comunidad los pobladores reconocen como fueron sus inicios y quienes fueron los principales actores partícipes del camino emprendido. Mediante el grupo focal, los vecinos expresaban:

“aquí era todo tierra y queríamos juntarnos. Por eso surgió la idea de hacer una capilla, don Juan Gorosito, con don Antonio y don Domingo López (albañiles) construyeron la capillita”...

Entre las actividades que fueron realizando, se encontraban las relacionadas al campo religioso y la vida comunitaria, como por ejemplo los festejos para el Día del Niño, las fiestas patronales, los pesebres vivientes y rápidamente comenzaron a relacionarse con otras comunidades religiosas.

Esta faceta religiosa fue ampliando su espectro hacia actividades sociales que incluyeran a todos los vecinos, pues entendían que si formaban lazos y unían esfuerzos la comunidad podría lograr un desarrollo sostenible en el tiempo. Esta condición se puede observar en el siguiente relato:

“Teníamos la necesidad de hacer beneficios. Todos sabíamos hacer cosas y no teníamos donde juntarnos. Nos fuimos a la casa de doña Arminda de Cordero, ella tenía máquina de coser y unas a las otras nos enseñábamos y hacíamos cosas para vender”...

⁶ Trabajo ocasional, generalmente en tareas menores, que permite la subsistencia mientras se busca otro de carácter fijo. Es un término del lenguaje coloquial en Argentina.

En poco tiempo de constituirse la organización, en el año 1.996 se comenzó a visualizar frutos del trabajo comunitario que no solo cubría las necesidades de la población católica, sino que beneficiaba a todas las familias que habitaban el sector.

“En 1996 participamos en el Programa Nacional de Ampliación de la Red de Agua Potable. Nos hemos capacitado como animadores y presentamos las necesidades y recibimos el dinero para el agua potable”...

Este logro permitía que el grupo cobre reconocimiento, a través de la capacitación y logren que llegue a todos los hogares ese recurso natural indispensable para todos los pobladores, convirtiéndose esta iniciativa en un motor importante para sentar los cimientos de los futuros proyectos y acciones de la organización comunitaria.

El desarrollo fue marcando tendencias de una organización comunitaria donde se administran recursos, se gestionan proyectos, se registran acciones y se forjan actividades, pero fundamentalmente se tejen redes y relaciones fraternas donde se comparten conocimientos, experiencias y necesidades y se crea una identidad compartida. La diversidad de actores fue introduciendo matices creativos e incorporando propuestas novedosas al espacio social y territorial. Así la comunidad toda logró consolidarse con un fuerte compromiso social hacia el “otro” y con los “otros”, desde la empatía hacia las propuestas y empoderándose de las acciones, y llevando la experiencia a otras comunidades.

Desde las actividades de intervención desarrollados por el proyecto, los miembros de la comunidad tuvieron una participación comprometida en cada uno de los momentos del proceso de investigación acción. Con el roperito comunitario participan de la feria, como así también son miembros de la comisión organizadora de la misma; donde además de involucrarse con las actividades inherentes a la feria establecen vínculos con las organizaciones de diferentes sectores de la localidad. Esto se refleja en la presencia de la comunidad de San Carlos en distintos eventos sociales, culturales, religiosos y deportivos que constituyen el quehacer cotidiano de la población. Así mismo lideran campañas solidarias en beneficio de vecinos que atraviesan problemas de salud y diferentes necesidades económicas, no solo de su entorno, sino también de comunidades vecinas.

En lo que respecta a las actividades de capacitación los mismos demandaron talleres de marketing, presupuestos y costos, buenas prácticas de producción de alimentos para ser aplicados en los diversos microemprendimientos con los que cuentan en la comunidad, como así también temáticas como educación sexual integral, prevención del dengue, entre otras.

Los mecanismos de participación se fueron construyendo de acuerdo a las necesidades y a las inquietudes emergentes en el sector, que estimularon el trabajo comunitario proponiéndose metas a cumplir para beneficio de todos. El grupo de animación se constituyó como un facilitador de las tareas, donde la toma de decisiones y distribución de funciones, son pilares fundamentales para una participación donde son protagonistas en la búsqueda de los objetivos comunes.

La gestión de la comunidad posibilitó la autonomía, la reflexión y el conocimiento de sí misma, a partir de la acción de sus propios actores; lo cual se inscribe en el enfoque de promoción de la salud emancipadora planteado por Chapela Mendoza (2007), que considera que los sujetos a partir de su propia autonomía erigen conocimientos necesarios para estudiar y resolver sus propios problemas. Se forman sujetos éticos capaces de construir conocimientos independientes al de los expertos, darles significados y valor en un sentido práctico.

Desde la investigación y la acción se impulsó el reconocimiento y la valoración del trabajo realizado en la comunidad de manera que los mismos sujetos adviertan que las experiencias y los resultados de la autogestión les permitieron crecer como comunidad y les proporcionó una identidad diferenciada, legítima y reconocida por sus habitantes, articulando el saber popular y el de los expertos para mejorar la calidad de vida.

Narrar estas experiencias nutre a la ruptura de las hegemonías del saber, donde en muchas ocasiones se desvaloriza lo que el pueblo cree, conoce, vive y siente.

Bibliografía

- Ander Egg, Exequiel, (2003). “Repensando la Investigación Acción Participativa”. Buenos Aires, Distribuidora Lumen SRL.
- Calvo Silvia Martínez, (1989). Conferencia en el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, “Consideraciones sobre la participación de la Comunidad”.
- Chapela Mendoza María del Consuelo. (2007). Promoción de la salud. Un instrumento del poder y una alternativa emancipadora. En Jarillo EC y Guinsberg E (editores) Temas y desafíos en salud colectiva. Argentina: Lugar Editorial.
- Menéndez Eduardo L. (1998). “Participación Social en Salud como realidad técnica y como imaginario social”, Cuadernos Médicos Sociales, Rosario, Argentina.

Menéndez Eduardo L. (1998) “Participación Social en Salud como realidad técnica y como imaginario social”, Cuadernos Médicos Sociales, Postgrado en Salud Comunitaria, Módulo 7. Rosario, Argentina.

Salleras San Martín, L. (1990) “Educación sanitaria, principios, métodos, aplicaciones. Madrid. Díaz Santos, S.A.

Como citar: Barbieri, S. y Rojas, P. (2021). San Carlos una comunidad en vías de emancipación en la promoción de la salud, en Revista *Yachay*, 1, pp. 37-44.